

RESEÑA

PIKAZA, Xavier; DA SILVA, José Antunes, [et al.], *El Pacto de las Catacumbas*. La Misión de los pobres en la Iglesia, España, Verbo divino: 2015, 521 págs.

Reseñado por: P. Jean Hérick Jasmin, OMI

Desde hace dos años, se publicó un libro revelador de la acción del Espíritu sobre un grupo de obispos participantes del Concilio Vaticano II (1962-1965). En efecto, al final de aquel evento, unos 40 obispos de varios países del mundo -ver, lista de los firmantes, págs. 23-25- se reunieron en la Catacumba de Domitila para celebrar una misa y firmar un texto que expone la “misión de los pobres en la Iglesia” conocido como “Pacto de la Catacumbas”. El libro se publicó gracias al esfuerzo de varios autores para hacernos revivir tal acontecimiento en el marco del 50 aniversario del Concilio Vaticano II, celebrado por toda la Iglesia como un hito en su historia milenaria. La versión española es de la Editorial Verbo Divino del año 2015.

Además de su profundo contenido: un testimonio profético; un análisis crítico del compromiso de la Iglesia y su importancia para la teología y la vida cristiana; este libro, desde una vertiente antropológica, expone el compromiso misionero y social de la Iglesia con los pobres y la misión de ellos en la Iglesia. Se siente de manera subyacente al proyecto de los firmantes del texto una invitación dinámica para “salir al encuentro” de los marginados de todos los tiempos. Por eso, el espíritu del “Pacto de las catacumbas” ha guiado muchas iniciativas cristianas durante los últimos años en el conjunto de la Iglesia católica en el mundo, especialmente en América Latina, donde tuvo especial repercusión en las reflexiones alrededor de “una opción preferencial por los pobres”.

Por consiguiente, las religiosas y los religiosos animadas/os en indagar sobre el fundamento de algunas iniciativas significativas cristianas en los cincuenta últimos años, después del Vaticano II, están invitados a leer este libro. Es un escrito inspirador para una “cultura del en-

cuentro”, en el sentido de fomentar una mentalidad que favorezca el intercambio y comparta la riqueza de las tradiciones y experiencias. El ejemplo de los Obispos que firmaron este “pacto”, va en el sentido de concientizar, crear lazos y vivir en comunión con las minorías, especialmente con los pobres. Esta cultura del encuentro, es la que la Vida Consagrada de hoy nos llama a construir en la alegría del Evangelio y en la Iglesia de hoy.